

LA GUERRA EN UCRANIA SIGUE. Y SIGUE ACUMULANDO EN EL CAMINO DOLOR SOBRE EL DOLOR

La irracionalidad de tanta muerte nos esta destrozando a todos. La esperanza de caminar hacia un futuro mejor se tambalea, pues no podemos dejar de pensar que la violencia se manifiesta siempre en forma de espiral.

El Papa pide en nombre de Dios que se detenga la agresión armada, pero sus palabras quedarán ahogadas por el orgullo de los poderosos y caerán en el vacío. Igual que cuando clama contra el hambre, arma también destructora de incontables vidas, o contra la desigualdad, o contra la opresión que priva a tantos de sus libertades...

En el Ángelus del día 13 de marzo de 2022 dice el Papa Francisco hablando de la "desgarradora guerra que está devastando Ucrania: Frente a la barbarie de la matanza de niños, de personas inocentes y de civiles indefensos, no hay razones estratégicas que valgan: ha de cesar la inaceptable agresión armada, antes de que reduzca las ciudades a cementerios. Con dolor en el corazón uno mi voz a la de la gente común, que implora el fin de la guerra. En nombre de Dios, escuchen el grito de los que sufren, pongan fin a los bombardeos y a los ataques. En nombre de Dios, les pido: ¡detengan esta matanza! ¡En nombre de Dios, escuchen el grito de los que sufren y pongan fin a los bombardeos y atentados! Se trabaje real y resueltamente en la negociación, y que los corredores humanitarios sean efectivos y seguros. En nombre de Dios, les pido: ¡detengan esta matanza!

Quisiera exhortar una vez más a la acogida de tantos refugiados en los que Cristo está presente y dar las gracias por la gran red de solidaridad que se ha formado. Les pido a todas las comunidades diocesanas y religiosas que aumenten los momentos de oración por la paz. Dios es solo el Dios de la paz, no es el Dios de la guerra, y los que apoyan la violencia profanan su nombre...".